

CUENTOS INFANTILES



INDICE

100





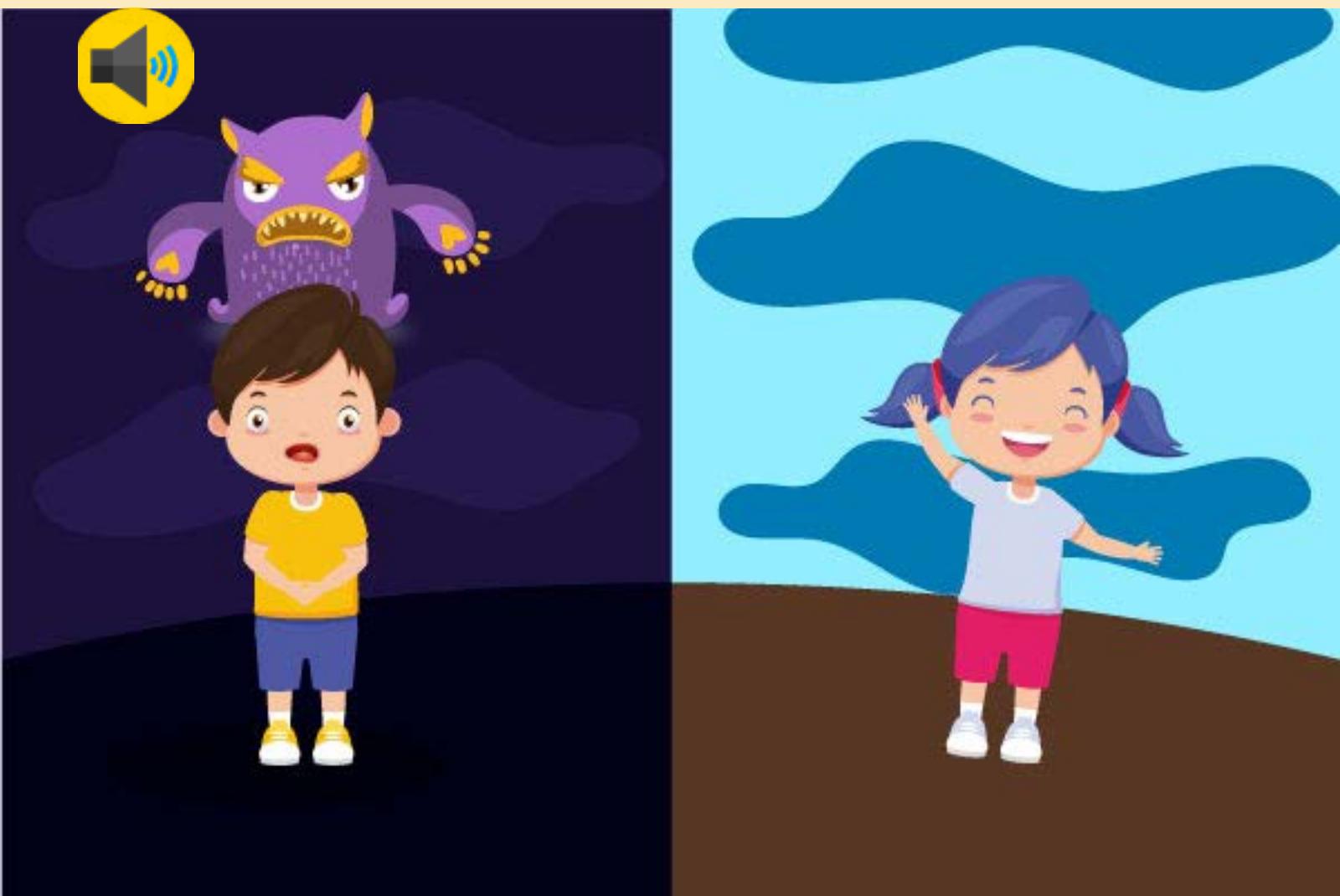
ESCAPANDO DE UN SECRETO

Hace mucho tiempo, había un país en el que todo eran sorpresas: había fiestas sorpresa, regalos sorpresa, visitas sorpresa y mil sorpresas más. Niños y mayores las preparaban a escondidas con gran ilusión y cuidado. Luego, cuando llegaba el gran día, se descubría la sorpresa y todo se llenaba de alegría.

Vivía en el país vecino el Señor del Silencio Oscuro, quien sentía tanta envidia por aquella felicidad continua, que decidió acabar con ella usando la peor de sus armas: los secretos. Los secretos eran casi idénticos a las sorpresas, pero había una cosa que los diferenciaba: ellos odiaban la fiesta y la alegría, y nunca querían



salir totalmente de su escondite. Viajaban escondidos, siempre de una persona a otra, colándose en sus



corazones, y usando mil trucos para no ser descubiertos. De todos ellos, su truco favorito era el miedo, haciendo

creer que pasarían cosas terribles si se llegara a descubrir el secreto. Pero en todo lo demás el parecido con



las sorpresas era tan grande, que el malvado pensó que nadie llegaría a diferenciarlos.



Así que el Señor del Silencio envió a sus fantasmal es sembradores de secretos al país vecino, y estos consiguieron llenarlo todo de secretos, miedos y susurros. Las sorpresas fueron desapareciendo, y apenas quedaban niños que no tuvieran atrapado el corazón por un secreto. Pero

entonces Laura, una de aquellas niñas atrapadas, descubrió que su coronito se estaba haciendo cada vez más pequeño y triste. Y superando su terrible miedo, le contó el secreto a su mamá para versi podía ayudarla.

El secreto voló veloz hacia el corazón de su mamá, dispuesto



también a atraparla, pero al tocarlo explotó en mil pedazos, dejando libre a la niña ¡Menuda sorpresa! Nadie, ni



siquiera el malvado Señor del Silencio, sabía que los secretos no pueden atrapar al mismo tiempo el corazón

de una madre y su hija, porque están unidos por un amor especial que ni siquiera el miedo puede romper.



Laura, sintiéndose otra vez libre y alegre, corrió a contárselo a todos sus amigos. Estos, según fueron hablando



con sus mamás, vieron cómo sus secretos estallaban y obligaban a los sembradores de secretos a volver a su oscuro y triste reino. Y libres del miedo, y felices de nuevo, jamás volvieron a preocuparse por los secretos, pues sabían perfectamente cómo diferenciar una sorpresa de un secreto. Bastaba con contárselo

a mamá, porque al compartir sus corazones las sorpresas los llenaban de alegría y los secretos estallaban en mil pedazos.



ACTIVIDAD

Inicio:

Esta etapa la desarrollarás siguiendo las indicaciones del docente.

Desarrollo:

Cierre:





LA ENFERMEDAD QUE NOS CAMBIÓ LA VIDA

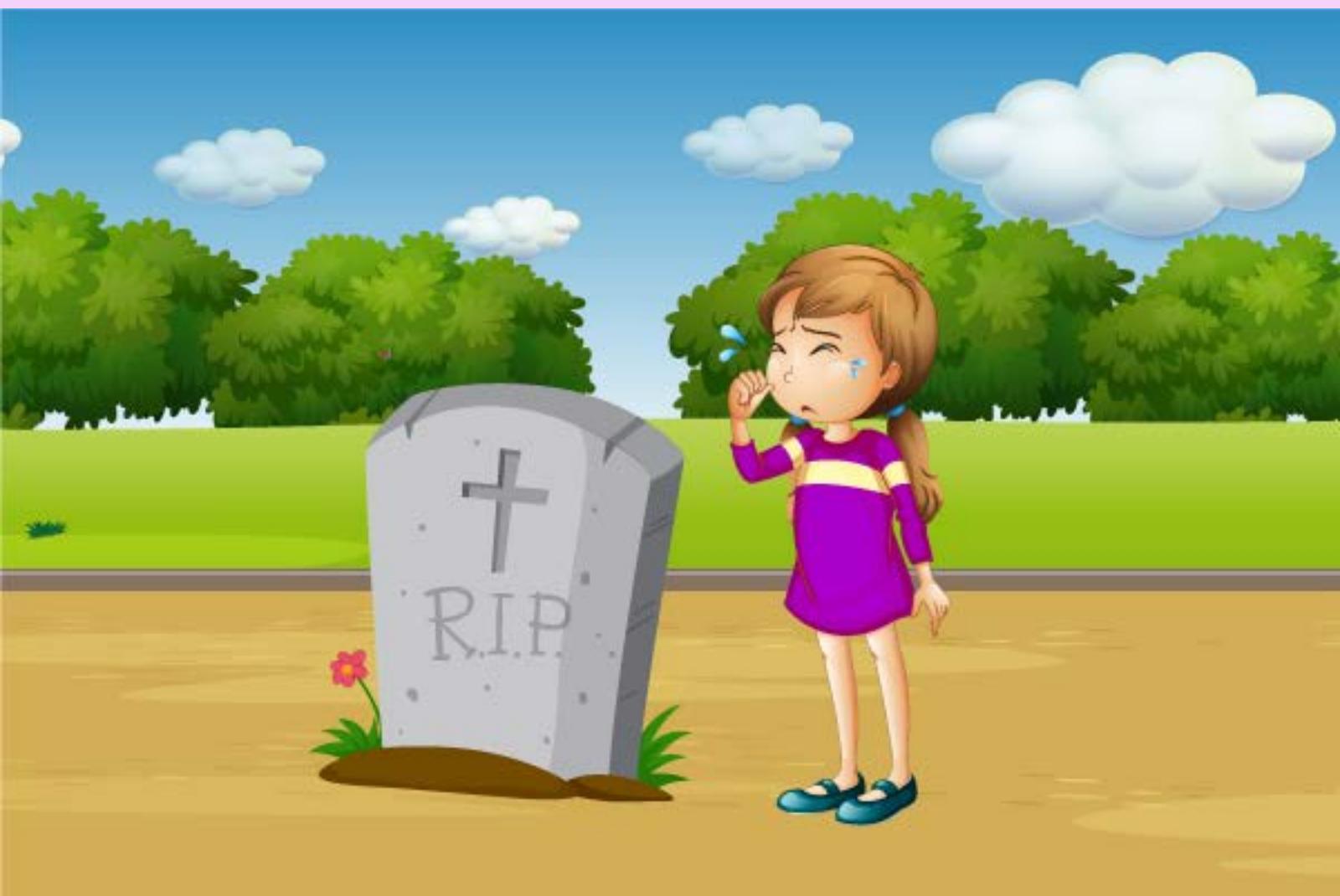
Había una vez una escuela en la que los niños siempre que llegaban saludaban cariñosamente a su maestra, con un fuerte abrazo y un beso en la mejilla, también se saludaban entre ellos, de una manera muy afectiva, estrechando sus manos y apoyando

su brazo por encima del hombro de sus compañeros. Ellos no solo estudiaban juntos, sino que además jugaban en la hora de recreo, compartían su lonchera y tenían siempre un contacto muy cercano.

Un día se escucharon rumores de que una enfermedad muy contagiosa y



peligrosa llamada coronavirus, estaba afectando a las personas en otros países del mundo y que muchas de



ellas estaban muriendo, esto empezó a crear conmoción en los niños, todos estaban bastante ansiosos y se

interesaban por saber cada vez más acerca de esta enfermedad. Había preocupación por lo que sucedía, pero jamás se imaginaron que pronto el lugar donde habitaban, también se vería afectado por su llegada.



Pronto cerraron la escuela y se dio la orden de que todos los ciudadanos debían quedarse en sus casas



encerrados para evitar ser contagiados por esta terrible enfermedad, era además necesario empezar a usar mascarilla, para proteger nariz y boca; todos debían lavarse las manos constantemente con agua y jabón y había algo bastante difícil para los niños, que era estar

distanciados de las demás personas. El mundo se había vuelto un caos y todos estaban muy tristes y confundidos.

Los niños tuvieron que adaptarse a todas esas medidas que eran tan necesarias para evitar ser contagiados, pero además les

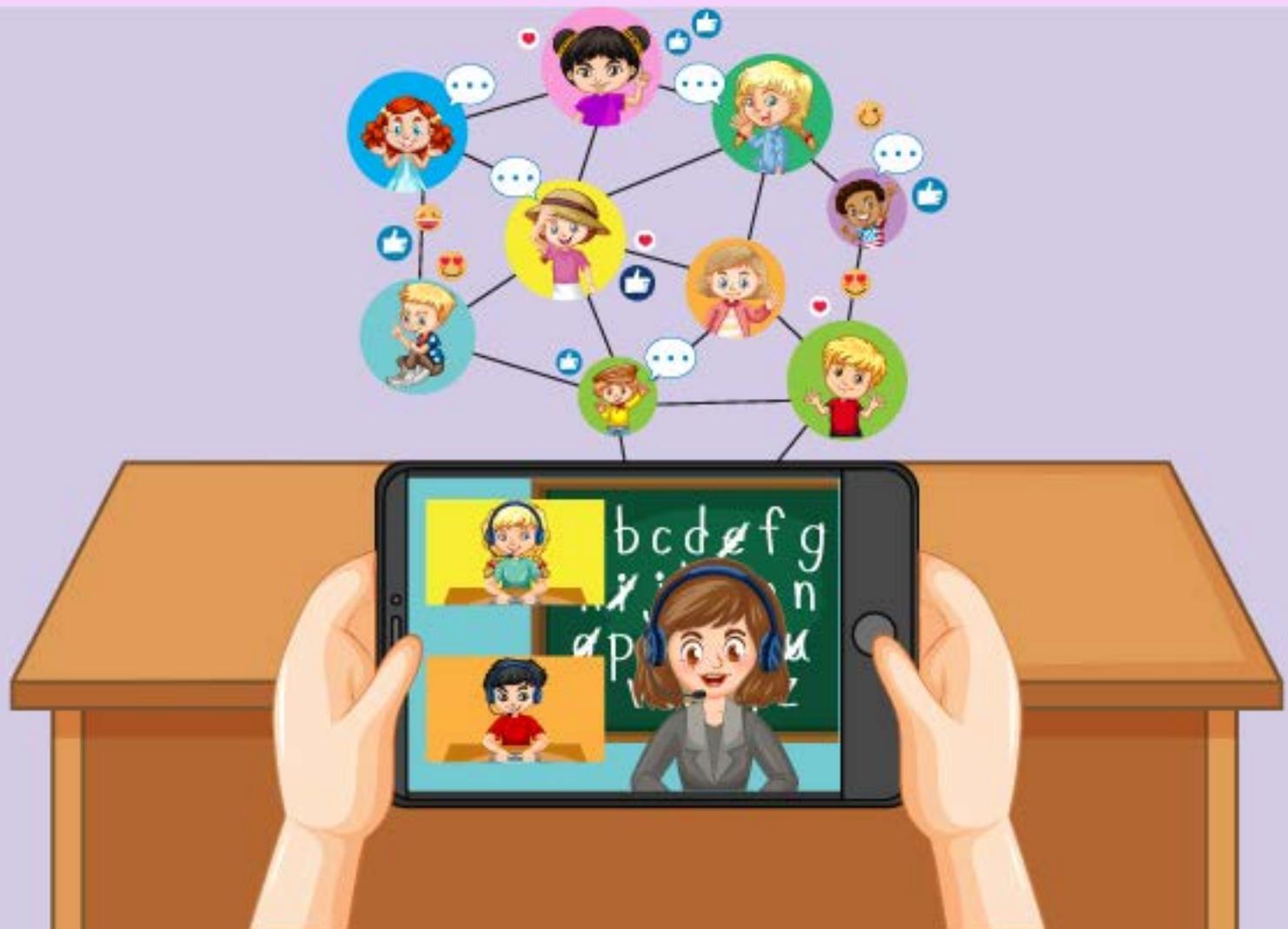


tocó estudiar de manera virtual, todas sus tareas escolares eran enviadas por la maestra a los celulares de sus



padres y cuando había dinero para recargar los datos, se veían con la profesora por la pantalla, para recibir

la clase. Fue algo bastante difícil para todos los miembros de la familia, pero ellos hacían su mayor esfuerzo, para que



todo saliera de la mejor manera posible. La escuela continuó cerrada, pero los niños siguieron aprendiendo desde



casa, algunas veces tristes por no poder estar al lado de su maestra y de sus compañeros, y por no poder salir a jugar con sus amiguitos, pero siempre fueron conscientes que era más importante estar sanos y tener a toda la familia junta. Ellos sabían que llegaría el día en que nuevamente pudieran regresar a estudiar y realizar

todo aquello que antes hacían y les producía felicidad, por lo pronto había que seguir cuidándose y cuidando a los demás.

LETICIA LÓPEZ



ACTIVIDAD

Inicio:

Desarrollo:

Lee atentamente el cuento luego realiza las actividades que encontrarás

Cierre:





Motivación UN DÍA DE TU TIEMPO

Un día, el papá de WAndrés estaba trabajando y este, llegó y le preguntó:
- Papá, ¿Te puedo hacer una pregunta?
El papá respondió:
- Sí, hijo ¿Cuál es tu pregunta?

Andrés contestó:

- ¿Cuánto ganas de dinero al día?

Su padre enojado le contestó:

- Eso no es de tu interés, ¿Por qué preguntas algo así?

Andrés respondió:

- Yo solo quería saber, por favor dime ahora ¿Cuánto?

El papa replicó:



-Ganó 15.000 pesos al día
El niño con sus manos en la cabeza entonces dijo:
- Papá por favor ¿Podrías prestarme 10.000 pesos?



El papá respondió muy enojado:
- Si la única razón por la que me preguntaste cuánto dinero ganaba

al día, era para prestarte un poco para algún juguete o algo sin sentido, entonces consíguelo por tus méritos



propios, ve a dormir ¡Por favor!
El padre pensó, porque su hijo Andrés era tan insensible y se comportaba de



esa manera.
El pequeño chico caminó lentamente hacia su cuarto y cerró la puerta.
El hombre se sentó y empezó a reflexionar, y empezó a ponerse un poco más iracundo y molesto por las preguntas del niño.

Pensó:

- ¿Por qué hace ese tipo de

preguntas, solo se interesa por mi dinero?

Después de una hora o más, el hombre ya un poco más calmado, de nuevo empezó a reflexionar y pensó:

- Quizás él realmente necesita los 10.000 pesos y además no pregunta tan seguido por mi dinero.



El hombre fue a la habitación del niño que además estaba muy triste, y abrió la puerta.
Susurró el padre:



- Hijo, ¿Éstas durmiendo?
Andrés en un tono silencioso contestó:
-No papá, aquí estoy despierto.

El padre mencionó a su hijo:

- Yo estaba pensando sobre lo que me habías dicho, y quizás fui un poco



duro contigo, ha sido un largo día, aquí tienes los 10.000 pesos que me habías pedido.



Entonces el pequeño saltó de la cama
y con una sonrisa en el rostro dijo:

- ¡Gracias Papá, eres lo máximo!

Su papá notó que bajo las almohadas
tenía algo de dinero y empezó a
enojarse de nuevo.

El pequeño contó el dinero
cuidadosamente.

De nuevo el papá ya algo irritado le

dijo:

- ¿Por qué querías dinero si ya tenías algo guardado?

Entonces Andrés contestó:

- Papá, ahora ya tengo los 15.000 pesos.

¿Puedo comprarte un día de tiempo?,

¡por favor ven mañana temprano!

¡Me gustaría desayunar contigo!

El papá estaba sorprendido con su hijo, y se fundieron en un gran abrazo.



ACTIVIDAD

Inicio:

Desarrollo:

Cierre:





UNA PUERTA AL MUNDO

Ángel, era un niño al que le encantaban los computadores y los juegos. Podía pasar horas y horas delante de la pantalla y, a pesar de que sus padres no creían que fuera posible, él disfrutaba de verdad todo aquel tiempo de juego. Casi no se movía de la silla, pero cuando se lo decían, cuando otros le animaban a dejar aquello y

conocer el mundo, él respondía: “ésta es mi puerta al mundo, aquí hay mucho más de lo que se pueden imaginar”.

De entre todos sus juegos, había uno que le gustaba especialmente. En él guiaba a un personaje recogiendo tortuguitas por infinidad de niveles y pantallas. En aquel juego era todo un experto; posiblemente no hubiera



nadie en el mundo que pudiera conseguir tantas tortuguitas, pero él seguía queriendo más y más y más....



Un día, al llegar del colegio, todo fue diferente, nada más al entrar corrió como siempre hacia su cuarto, pero al encender el computador, se oyeron unos ruidos extraños, como de cristales rotos, y de pronto se

abrió la pantalla del monitor, y se dio cuenta que su computadora se había descompuesto. Ángel estaba inmóvil, sin llegar a creer que aquello pudiera estar pasando, pero luego de apagar y encender mil veces el ordenador, y



llamar a sus padres para comprobar si en realidad estaba dañado, resultó que tuvo que aceptar que ese día no



podría jugar con sus tortuguitas y esto fue muy triste para él, tanto que se encerró a llorar y a quejarse de su desgracia.

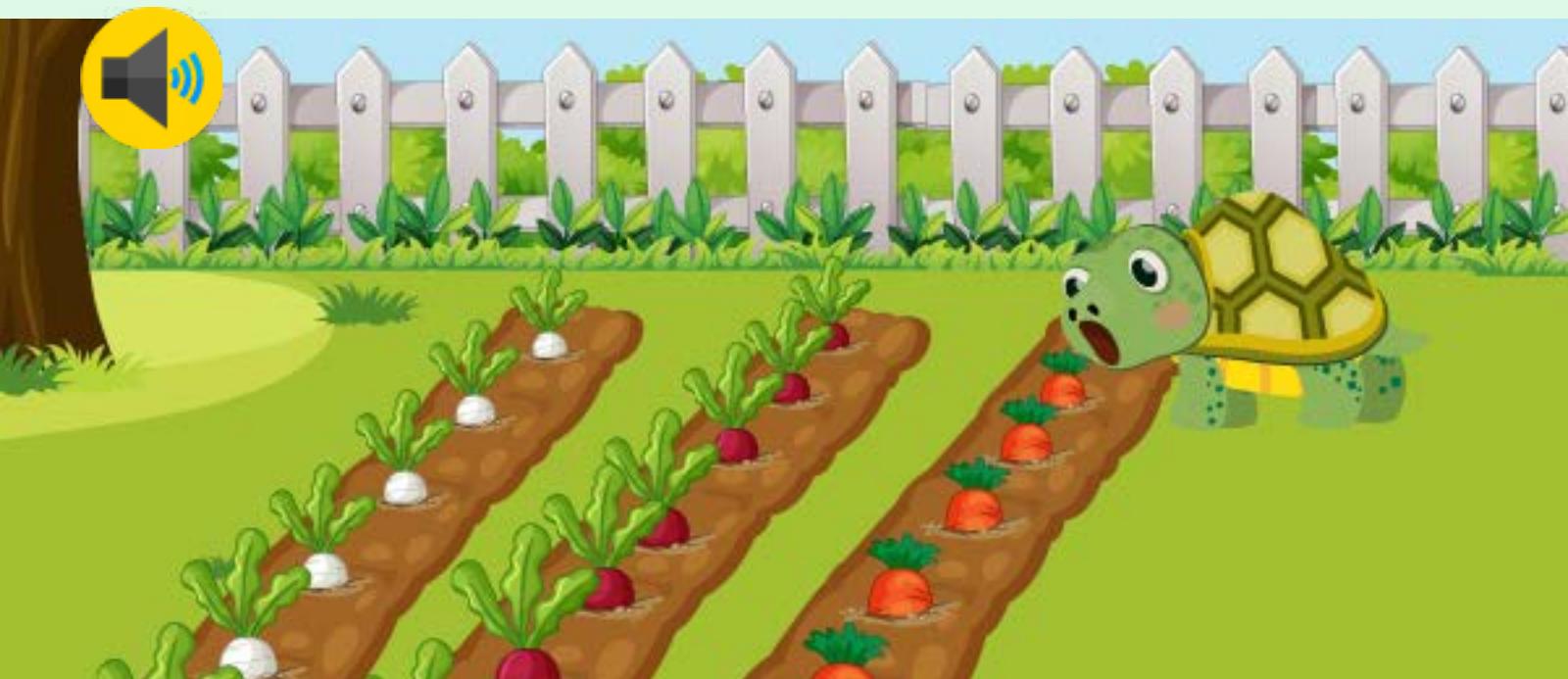
Sus padres no tenían dinero para hacer arreglar el computador, por lo que también estaban tristes y preocupados por la actitud de su hijo, de repente a su mamá se le ocurrió una idea genial:

Jé conseguiré un par de pequeñas tortugas! Así Ángel estaría ocupado cuidándolas y se olvidaría un poco de lo ocurrido con su computador.

Los padres trajeron a casa las tortuguitas y se las entregaron a su hijo, en ese momento Ángel saltó de alegría y las tomó en sus manos, pero pensó que cuidar de dos



tortuguitas de un día para otro, y sin haberlo hecho nunca, no era tarea fácil. Durante los días siguientes el niño se dedicó a aprender todo lo



relativo a las tortugas; estudió sus comidas y costumbres, y comenzó a engañárselas para darles de comer y poco a poco fue acostumbrándose a vivir entre tortugas, hasta el punto de disfrutar con sus juegos, enseñarles trucos y conocerlas por sus nombres,

a pesar de que conseguir la comida y limpiar sus desechos le tomaban mucho tiempo.



Ángel no solo aprendió mucho sobre tortugas, sino que además se interesó por conocer mucho más acerca de la naturaleza y tanto sus padres, como sus amigos y profesores, disfrutaban escuchando las historias del niño y sus muchos conocimientos.



Así pasaron los días, hasta que llegó un momento en que no se acordaba de su querido computador. Realmente disfrutaba más viviendo junto a sus tortugas, aprendiendo y observando su comportamiento, saliendo al campo a estudiarlas, y sintiéndose feliz por formar parte de su mundo.

Un día, los padres de Ángel pudieron arreglar el computador, ya que habían ahorrado para ello, pero tenían miedo de que su hijo volviera a dedicar su tiempo a los videojuegos y se olvidara de sus tortugas y de todo lo que había aprendido, pero no fue así, pues si bien Ángel se puso feliz por lo que hicieron sus padres, sigue aprendiendo y descubriendo cosas nuevas sobre





la naturaleza y los animales, incluso utilizando el computador de manera moderada, pero, tiene muy claro que sus tortuguitas y el interés por conocer cada vez más sobre la naturaleza sí que es para él, la puerta al mundo, y en eso hay mucho más de lo que cualquiera pueda imaginarse.

ACTIVIDAD

Inicio:

Desarrollo:

Esta etapa la desarrollarás siguiendo las indicaciones del docente.

Cierre: